



CRUZANDO FRONTERAS:  
¿DE PUERTORRIQUEÑA A NORTEAMERICANA?  
LA EXPERIENCIA DE ESMERALDA SANTIAGO

---

*Amparo Marmolejo McWatt*

THE UNIVERSITY OF WEST INDIES, CAVE HILL, BARBADOS.

---

*I had my last guava the day we left Puerto Rico. It was large and juicy, almost red in the centre, and so fragrant that I didn't want to eat it because it would lose the smell... Today, I stand before a stack of dark green guavas each perfectly round and hard, each \$1.59. The one in my hand is tempting it smells faintly of late summer afternoons and hopscotch under the mango tree. But this in autumn in New York and I am no longer a child. The guava joined its sisters under the harsh fluorescent light the exotic fruit display. I push my cart away, toward the apples and pears of my adulthood, the nearly seedless ripeness predictable and bittersweet.*

*Esmeralda Santiago*

Esmeralda Santiago nos ofrece en **When I was Puerto Rican** las memorias de su niñez en una prosa poética llevando a sus lectores a periodos de infancia con los cuales es fácil identificarse. El tono humano y conmovedor hace revivir esa infancia de Santiago. El libro dedicado a su madre Monín, quien a la vez es receptáculo de sufrimientos y fuerza impulsora en los adelantos de Santiago, fue escrito originalmente en inglés y es a través de él que somos testigos de las fronteras externas e internas cruzadas por "Negi" la heroína de esta obra.



---

1. Esmeralda Santiago, *When I was Puerto Rican* (New York; Vintage Books, 1994)

Enfocando las fronteras externas cruzadas por Esmeralda y su familia encontramos la mudanza de la vida urbana a la vida rural en Macún. La familia migra de la ciudad al campo y viceversa dentro de Puerto Rico aproximadamente cuatro veces. Es durante estos períodos migratorios que "Negi" cruza los paisajes y situaciones ofrecidos tanto por el campo como por la ciudad y en una de estas estadías en la ciudad, "Negi" añora los elementos y las criaturas que le eran tan familiares en Macún:

"At night, in the bed I shared with Delsa and Norma, I listened for the Coqui tree frog to sing me to sleep but instead heard cars backfiring, people fighting, music blaring and Mami's moan in the dark" (p.39).

Negi contrasta ese paisaje con el paisaje en Macún donde "the bittersweet shade of the oregano bushes" y "the scents of cooking spices" (p. 16) estaban siempre a su alcance. Los paisajes rurales, su belleza y su aire acogedor contrastan con el medio ambiente citadino donde Monín llevó a vivir a su familia. En:

"... La Parada 26, Stop # 26, a barrio named for an old trolley station, was a one-room wooden house perched high on stilts over sticky mud that we were forbidden to touch. Most of the houses around us were no better than the ones in Macún, but there was running water into the kitchen and electric bulbs in the middle of every room" (p. 37).

En El mangle, otro barrio donde Esmeralda vivió con su familia, el paisaje no fue mejor que en la parada 26 ya que:



"the barrio floated on a black lagoon. Sewage drifted by a surprising variety of shapes, sizes and colors. It was easy to tell what people in El Mangle ate because pieces of food stuck to the turds that glided past. I watched out the window, wondering who each belonged to, whether what came out from their insides gave a clue to what they looked like" (p.133).

En este cruce de fronteras geográficas va a aparecer la dimensión del cruce de fronteras hacia lo desconocido cuando Monín decide viajar a Brooklyn en compañía de sus hijos: Esmeralda, Edna y

Raymond en busca de una vida mejor. Negi comenta sobre la apariencia de su nueva vivienda:

"There were angels in the ceiling. Four fat naked cherubs danced in a circle, their hands holding ivy garlands, their round buttocks half covered by a cloth swirling around their legs" (p.220) ... "The cherubs looked down on as, smiling mysteriously, and I wondered how many people they had seen coming in and out of this room". (p.221) "Our apartment, on the second floor, was the fanciest place I'd ever lived in. The stairs coming up from Tata's room on the first floor were marble, with a landing in between, and a colored glass window with bunches of grapes and twirling vines..."(p. 221).

Negi en este momento es presa de una serie de sentimientos encontrados ya que no puede evitar el sentimiento de ansiedad por lo desconocido, por lo que les va a ofrecer una vida mejor, por lo que le depara el futuro pero al mismo tiempo una se pregunta si existe un sentimiento de tristeza, o aun traición por las personas y lo que ha dejado en Macún. Su identidad jíbara arraigada profundamente en su pueblo, en sus gentes será punto de referencia vital en esta obra. Esmeralda de niña, siempre se identificó con el jíbaro y "... wanted to be a jíbara more than anything in the world, but Mami said I couldn't because I was born in the city" (p.12).

Negi experimenta la ansiedad de vivir en el mundo *jíbaro*, de vivir en un "*bohío*", la habitación de los *jíbaros*, de escuchar el programa radial favorito "The Day Breaker's Club" que pasaba música tradicional campesina y daba información a los campesinos sobre las cosechas y el tiempo y sin embargo su madre le advierte: "Don't be a *jíbara*" (p. 12), porque en las ciudades la gente se burla de las costumbres y el dialecto de los *jíbaros*. Esmeralda experimenta desde este momento criterios diferentes es decir, aunque su familia es *jíbara* a ella no se le permite serlo. Experimentará el dolor de ser *jíbara*, de ser diferente al ingresar a la escuela en Santurce:



"Already I'd been singled out at school for my wildness, my loud voice, and large gestures better suited to the expansive countryside but out of place in concrete rooms where every sound was magnified and bounced off walls for a long time after I'd finished speaking" (p. 39).

*¡Qué jíbara!*, fue el coro de los estudiantes en la escuela cuando Negi recitó un poema en el dialecto de Doña Lola, su vecina en Macún; cuando no supo usar el sacapuntas en la pared del salón de clases; cuando llegó navidad y Negi nunca había oído hablar de Santa Claus. Es en esta escuela en Santurce, donde Negi es lo que ella siempre había querido ser: "In Santurce I had become what I wasn't in macún. In Santurce a jíbara was something no one wanted to be" (p. 39).

Sin embargo, cuando la familia regresa al campo, Esmeralda recibirá la advertencia usual: "*¡No seas jíbara!*" Negi, aunque muy joven, reflexiona ante la hipocresía de celebrar una raza que es menospreciada por el resto de la sociedad.

Añadida a esta dualidad, Negi descubre que su nombre "oficial" no es Negi, diminutivo de *negrita* como ella había creído, sino Esmeralda, lo que su madre le explica diciendo:

"we all have our official names, and the our nicknames, which are like secrets that only people who love us use" (p. 14).

De esta manera Negi descubre que *muñequita*, la colorá and *Titi Merín* no son nombres oficiales. Este dualismo de nombres presenta problemas de comprensión para Negi quien es solamente una niña de escasos cinco años: "It seemed too complicated, as if each one of us were really two people, one loved and the official one who, I assumed, was not" (p. 14).

Esta explicación de la dualidad de ser jíbara y no serlo; ser Esmeralda y Negi al mismo tiempo es un paso preparatorio para el cruce de fronteras geográficas y culturales de Puerto Rico a Nueva York que Negi experimentará a los trece años. Recuerda como caminó al avión que las llevaría a una nueva vida:



"...I kept turning back to the horizon dotted with palm trees in front of moss green mountains... Mami pushed me into the plane... Across the aisle, mami's eyes were misty. She stretched her fingers toward mine and we held hands as the plane rose above the clouds... For her began as an adventure and turned out to have more twists and turns than she expected or knew how to handle. For me, the person I was becoming when left was erased, and another one was created. The Puerto Rican jíbara who longed for the green

quiet of a tropical afternoon was to become a hybrid who would never forgive the uprooting." (p.209).

Santiago, en la introducción a la versión en español<sup>2</sup>, que siguió a la original en inglés es muy específica al referirse a su identidad y afirma que:

"Cuando brincamos el charco" para llegar a los Estados Unidos, cambié. Dejé de ser superficialmente una jíbara puertorriqueña para convertirme en una híbrida entre un mundo y otro: una puertorriqueña que vive en los Estados Unidos, habla inglés casi todo el día, se desenvuelve en la cultura norteamericana día y noche" (p. xvii).

Santiago es enfática en afirmar que su puertorriqueñidad incluye su vida norteamericana, así como su espanglés, el sofrito que sazona su arroz con gandules, la salsa de tomate y la salsa del Gran Combo. Una cultura ha enriquecido a la otra y ambas la han enriquecido a ella (p.xvii-xviii)<sup>3</sup>.

Cabría entonces reflexionar en la afirmación de John Berger cuando dice que "to emigrate is always to dismantle the center of the world, and to move to a lost disoriented one of fragments."<sup>4</sup> En el caso de Santiago, esos fragmentos son los recuerdos que ella tiene del Puerto Rico de su infancia con sus olores y sabores, con sus baladas románticas y sus chachachás. Estos recuerdos son los que ha conservado a través de la memoria y son los que, conjuntamente con los elementos de la nueva cultura que ella adopta, le dan ese sentido de pertenencia.

La frontera lingüística es también cruzada ya que Negi llegó a Nueva York a la edad de trece años y a partir de ese entonces toda su educación fue en inglés. Cabe recordar la afirmación hecha a su padre cuando los americanos invadieron a Macún:

"I'm not going to learn English so I don't become American" (p. 73).



2. Esmeralda Santiago, *Cuando era Puertorriqueña* (New York: Vintage Español, vintage Books, 1994) p. XVII.
3. Idem
4. John Berger, *And our faces, my heart, brief as photos*. (New York: Pantheon/Random House, 1984) 57.

A lo cual él le respondió:

"Being American is not just a language Negrita, it's a lot of other things... Like the food you eat...the music you listen to... the things you believe in" (p. 73).

Negi no solamente aprendió inglés sino que fue aceptada en la Performing Arts High School y después continuó en la Universidad de Harvard donde obtuvo un MFA del Sara Lawrence College.

Santiago afirma que el idioma que más habla es el inglés, pero también acepta el hecho de que el idioma que ahora habla no es el español como ella creía, sino el "espanglés". Dice que "toma palabras de los idiomas, las añade a las expresiones familiares puertorriqueñas y cambia la manera en que se escriben hasta crear palabras nuevas" (p.xvii). Emplea palabras y expresiones como lavar el piso con un mapo, compramos tique p' al cine, llamamos p'atrás cuando estamos muy bisi pa hablar por teléfono, etc. (p.xvii)<sup>5</sup>.

Es a través del uso de estos fragmentos de su memoria, de su experiencia personal que Santiago comparte y trata de explicar su vida entre dos mundos. Se aterra ante la idea de que alguien le hubiera indicado los anglicismos en su vocabulario hace algunos años:

"Hoy en día tengo que aceptar que este idioma inventado por necesidad es el que me permite expresarme a mi manera. Cuando escribo en inglés, tengo que traducir del español que guarda mi memoria. Cuando hablo en español, tengo que traducir del inglés que define mi presente. Y cuando escribo en español me encuentro en medio de tres idiomas, el español de mi infancia, el inglés de mi adultez, y el espanglés que cruza de un mundo al otro como cruzamos nosotros de nuestro barrio en Puerto Rico a las barriadas de Brooklyn" (p.xvii)<sup>6</sup>.



Negi tenía trece años a su llegada a Nueva York, pero para entonces ya sabía de responsabilidades domésticas ya que las había tenido en Puerto Rico, donde las había tomado contra su voluntad cuando Monín salía a trabajar:

5. Op. cit  
6. Ibid.

"You are the oldest, and i expect you to be responsible for yours sisters and brothers, and to do more around the house... I can't count on anyone from outside the family. Besides, you are old enough to be more responsible. And with these words mami sealed a pact she had designed, written and signed for me". (p.123).

Monín tiene 7 hijos antes de salir hacia Nueva York pero Esmeralda ha visto cada uno de esos embarazos como una barrera más entre ella y su madre "whose rages were not half frightening as the worry that she would now be so busy with an infant an totally forget me" (p. 18). Cada embarazo, además de representar barreras entre ella y su madre también representan más responsabilidades para Negi. Este patrón de comportamiento es típico en las sociedades donde se presente el fenómeno machismo/marianismo. Las niñas rápidamente aprenden el papel de madres y esposas que les tiene predestinado la sociedad.

La aparición de ciertas características físicas y finalmente la aparición de la menstruación, es el hecho que va a señalar que una niña ha completado su desarrollo biológico y se ha convertido en mujer. Las expresiones para aludir este periodo varían de cultura a cultura. En las culturas hispanohablantes se usa la expresión "ser señorita" para indicar que una niña ha tenido su primera menstruación. Desafortunadamente, para Negi, la expresión no significaba nada aunque la usaban a menudo refiriéndose a ella. Esta situación se ilustra claramente cuando el profesor de clases privadas de piano de Negi, que era el rector de su escuela, quiso sobrepasarse con ella. Monín, al conocer el hecho lo relató al papá de Negi con las siguientes palabras: "What that dirty old man is up to. You know she is casi señorita" (p. 177). En estas palabras se puede sentir el tono de advertencia hacia su compañero, ya que él debe estar dispuesto a velar por el honor de su hija, de acuerdo con las normas y patrones de conducta demandados de él por la sociedad. Negi sin embargo estaba halagada al creer que ser "casi señorita" significaba que su profesor de piano veía en ella más que una estudiante dotada. Monín no había explicado a su hija en qué consistía "ser una señorita" y lo único que hacía además de insistir en que hiciera trabajos domésticos era recordarle que debía sentarse con las piernas juntas.

Esta la situación se presenta no solamente en Puerto Rico donde las madres, en general, no se sienten cómodas hablando con sus hijas de lo que "ser una señorita" quiere decir. Existe vergüenza e incomodidad para hablar del tema sexual y en muchos casos se debe al tabú e ignorancia que rodea al tema de la sexualidad. Este tema hasta muy reciente, no se discutía en público, era un tema del cual no se hablaba.

Este hecho de "volverse señorita" ("*to become a young lady*") tiene ecos en la cultura caribeña inglesa y se ilustra en Annie John<sup>7</sup> cuando Jamaica Kincaid relata el siguiente incidente :

"...I immediately said how much i loved this piece of cloth and how nice I thought it would look on us both, but my mother replied, "Oh no, You are getting too old for that. It's time you had your own clothes. You just cannot go around the rest of your life looking like a little me." To say that I felt the earth swept away from under me would not be going too far. It wasn't just what she said, it was the way she said it. No accompanying little laugh. No bending over and kissing my little wet forehead (for suddenly i turned hot, then cold, and all my pores must have opened up, for fluids just flowed out of me)... As if that were not enough, my mother informed me that I was on the verge of becoming a young lady, so there were quite a few things I would have to do differently. She didn't say exactly just what it was that made me on the verge of becoming a young lady, and I was so glad of that, because I didn't want to know..." (p.26).

"...Because of this young-lady business, instead of days spent in perfect harmony with my mother, I trailing in her footsteps, she showering down on me her kisses and affection and attention, I was now sent off to learn one thing and another..."(p.27).



Dentro de este periodo de desarrollo, Negj continua cruzando fronteras en compañía de Juanita Marín, su mejor amiga en Macún. De Juanita aprendió los atajos secretos para llegar al barrio vecino donde los maridos

7. Jamaica Kincaid, *Annie John* (Great Britain: Picador, 1985)

"sinvergüenzas" iban, una vez recibidos los salarios para emborracharse y gastar el dinero que debía ser para sus familias.

Negi reflexiona acerca del comportamiento de los hombres:

"Men, I was learning, were "sinvergüenzas", which meant they had no shame and indulged in behavior that never failed to surprise women but caused them much suffering. Chief among the sins of men was the other woman, who was always a puta. My image of these women was fuzzy, since there were none in Macun, where all females were wives or young girls who would one day be wives. Putas, I guessed lived in luxury in the city on the money the pocaverguenza husband did not bring home to their long-suffering wives and barefoot children. Putas wore lots of perfume, jewelry, dress cut low to show their breasts, high heels to pump up their claves and hair spray" (p. 29).

Desde esta temprana edad ya se puede ver cómo esta sociedad empieza a enraizar los estereotipos que rigen y constriñen los espacios dentro de los miembros de sociedad. De esta manera, al enfocar estos aspectos dentro de su obra, Santiago está cuestionando los estereotipos usados en la sociedad.

Santiago cuestiona la sociedad con sus tabúes y normas de conducta y en Monín, su madre, presenta a la mujer que transgrede todas las normas y destruye los patrones que como mujer debería seguir: aunque ha estado viviendo 14 años con el mismo hombre sin haberse casado y tiene 7 hijos de él, prefiere irse a New York en busca de una vida mejor a soportar la infidelidad de su compañero; Monín rompe el patrón asignado a las madres cuando obtiene trabajo en una factoría, lo que obviamente es visto con malos ojos por los vecinos y por Pablo su compañero porque este trabajo le da cierta independencia económica y social que no es aceptada ni por Pablo ni por la comunidad.

Monín es un personaje que se rebela contra la sociedad y sus normas de conducta, no sólo en Puerto Rico sino en Nueva York también.

Al reflexionar sobre la obra de Santiago, podemos apreciar la dolorosa experiencia del "uprooting" de esta niña de trece años al ser llevada por su madre a New York a experimentar un exilio impuesto por su progenitora. Esta experiencia con los sentimientos de dolor, nostalgia y rabia son claramente ilustrados en las propias palabras de la autora:

"Muchas veces siento el dolor de haber dejado a mi isleta, mi gente, mi idioma y a veces ese dolor se convierte en rabia, en resentimiento porque yo no seleccioné venir a los Estados Unidos, a mi me trajeron" (p.xviii)<sup>8</sup>.

Cabe decir que la pérdida experimentada por inmigrantes en general y Negí en particular, no está solamente relacionada con la pérdida de su país, de su modo de vida, de su familia sino también que este dolor es azuzado sutilmente por la ausencia de olores familiares, de costumbres, rutinas diarias, lo que se ha llamado la pérdida del "average expectable environment"<sup>9</sup> que se convierte en el recuerdo constante de lo que ya no se tiene. Debido a esta necesidad, Santiago se ve obligada a recrear su medio ambiente y, como ella misma dice, cocina sus gandules con especias de Puerto Rico, utiliza su "espanglés" como puente entre "el español de mi infancia y el inglés de mi adultez... que cruza de un mundo a otro como cruzamos nosotros de nuestro barrio en Puerto Rico a las barriadas de Brooklyn" (p.xvii)<sup>10</sup>.

Esta dolorosa experiencia del "uprooting" lleva a Santiago a través de una serie de transformaciones al encontrarse con la cultura norteamericana. Este encuentro de culturas la provee con una serie de situaciones y circunstancias que prueban positivas para su desarrollo. De aquí que no todas las experiencias que el exilio produce sean negativas ya que en definitiva estos encuentros con otras culturas, junto con las transformaciones a nivel personal y la aceptación de éstas pueden tornarse en intercambios fértiles que enriquecen al exiliado, como es el caso de Esmeralda Santiago.

¿Qué pretende hacer Esmeralda Santiago al presentarnos esta obra? Santiago está interrogando los valores tradicionales en nuestras sociedades, está reinterpretando conceptos tradicionales como identidad cultural, familia, comunidad, nacionalidad conceptos que antes parecían inmutables y que ahora especialmente con el cruce de fronteras geográficas, culturales, lingüísticas, etc. se están poniendo en tela de juicio. No solamente se trata del cruce de las fronteras anteriormente citadas, sino también del cruce de fronteras dentro del campo literario entre autobiografía y novela. El libro no es una novela como *Annie John* y *The Enigma of Arrival* pero enturbia la diferencia entre los dos tipos de escritura.



8. Esmeralda Santiago, *Cuando Era Puertorriqueña*.

9. Hartman, H., *Essays on Ego Psychology* (New York: International University Press, 1964)

10. Esmeralda Santiago, *Cuando Era Puertorriqueña*.

Los puntos de semejanza entre Esmeralda Santiago y otros escritores caribeños como Kincaid y Naipaul nombrados anteriormente, enfatizan que la situación de esta escritora puertorriqueña es una situación compartida por los inmigrantes no solamente caribeños, sino inmigrantes donde quiera que se encuentren. Con particular referencia al Caribe, Antonio Benítez Rojo ha señalado que las islas del Caribe resisten el orden y la pulcritud del mundo Europeo y se desarrollan en desorden, una especie de caos creativo que niega los valores de la civilización europea, confunde sus categorías y relaciones y empuja hacia lo que define como progreso. La narrativa de Esmeralda Santiago resiste una categorización fácil, precisamente porque parece pasearse por todas las fronteras o categorías, y esto en sí mismo se convierte en una declaración elocuente y poderosa de lo que significa ser puertorriqueña o caribeña. Las paradojas y las ambigüedades continúan hasta el final de la narrativa y mas allá del fin del libro sin realmente llegar a una conclusión y como Antonio Benítez Rojo dice:

"Thus we have it that the Caribbean Bildungsroman does not usually conclude with the hero's saying good-bye to the stage of apprenticeship conclude with the phallic orgasm of climax, but rather with a kind of coda, which for example would be interpreted in the Cuban popular theater by a rumba danced by the entire cast"

*Junio 13, de 1997.*

